

más que la integral de los valores de los diversos individuos que la constituyen, se concibe que la civilización, los progresos de las ciencias, de las artes, de la industria, estén en relación del carácter más o menos individualista del sistema social.

Yo no soy en nada del parecer de los que declaran que el exceso de individualismo es una de las debilidades de nuestro medio universitario y, en general, de toda nuestra sociedad francesa, y aceptan la fórmula de que «la fuerza depende sobre todo del desarrollo hábil y de la utilización juiciosa de los valores medios». ¡Sí!, si el ideal fuera la nivelación de los espíritus.

Cuanto mayor sea el número de tipos distintos de individualidades y cuanto más fuertes sean éstas, tanto mejor se efectuará la *cooperación*.

Como lo muestra bien Van Gennep, el régimen de la cooperación se funda en la libertad y es el secreto de la civilización francesa e inglesa moderna. Ciertamente, en Francia y en Inglaterra, muchos patrones y obreros, muchos reglamentos, muchos sindica-